

gran número de estampas, en competencia dicha obra con la del célebre Vesalio. Francisco Arceo escribió varios libros de cirugía muy notables, tratando con criterio conservador de la curación de las heridas.

Valles de Covarrubias, llamado el divino por Felipe II, publicó varias obras y es digno de especial estudio su libro de «calenturas.» Pedro Arias de Benavides viajó por la América Occidental y publicó en Valladolid en 1567 un libro con curiosas observaciones titulado «Secretos de cirugía.»

Luis Collado, célebre anatómico de la universidad de Valencia, es autor de varios libros sobre «Anatomía humana.» Alfonso de Corella, catedrático de Alcalá y Juan de Carmona, médico y filósofo de Sevilla, enriquecieron la ciencia con gran número de obras.

Miguel Servet, que nació en Aragón en 1509, se ocupó de la circulación de la sangre en un libro impreso en Basilea en 1531, cuyo descubrimiento se ha atribuido injustamente al médico inglés Harvey, pues no habló de la circulación hasta el año de 1622 ó sea un siglo después.

Nuestros médicos Luis Lovera de Ávila, Bernardino Montaña y Juan Valdés de la

Plata, habian indicado ántes en sus libros algunas ideas referentes á la circulacion de la sangre. Así como Daza Chacon fué de los más hábiles operadores del siglo XVI, debemos considerar á Juan Andrés Alcázar como uno de los más famosos cirujanos de ese siglo; era catedrático de Salamanca y publicó una *obra clásica* de cirugía en seis libros. Luis de Lemos, profesor tambien de Salamanca, propagó con excelentes comentarios todas las obras de Hipócrates. Sobresalieron en España en el siglo XVI, y entre otros, Amado Lusitano, Fragoso y Mercado, siendo el libro de enfermedades de mujeres que publicó este último, un buen resumen de cuanto habian escrito los griegos.

En el siglo XVII, se paralizaron algo los estudios anatómicos, apesar de que Pedro Ferrer se dedicaba á ellos con notable aprovechamiento, publicando su «Flor de anatomía,» y Pedro Gago de Vadilla daba á luz en 1632 una obra de cirugía y sus discursos sobre curacion de las heridas, donde se declara partidario del método conservador y adelanta las ideas osteogénicas de hoy, respecto á la regeneracion perióstica de los huesos cuando dice «que el callo en las fracturas se forma por medio del periostio.»

Pedro Barbá, profesor de la facultad de Valladolid y Médico de Cámara de Felipe IV, es autor de varios libros. Alonso Romano, Ramirez de Córdoba y Melchor de Villena, llamado el Hipócrates Valenciano, escriben de cirugía.

José Quer, sábio naturalista y distinguido médico militar, escribió una obra de botánica y otras de gran utilidad y José Escamilla, unos tratados de cirugía en 1696. Pedro Lopez de Leon se ocupa con feliz éxito «de los apostemas» en 1622, y trata Pedro Miguel de Heredia de los tubérculos del pulmon, de un modo admirable, si recordamos cuáles eran los conocimientos de la época en que escribía. En este siglo fueron decayendo las doctrinas hipocráticas y la cirugía conservadora, por el predominio de las doctrinas fisiológicas.

En el siglo XVIII se impulsaron los estudios anatómicos, pero fué un siglo funesto en Europa para la cirugía conservadora y para las ideas sustentadas en España, respecto á la fuerza medicatriz, porque se abusó de las operaciones quirúrgicas de la polifarmacia.

Francisco Canivell, célebre cirujano militar, nació en Barcelona en 1721 y entre sus

obras mencionaremos dos que sirvieron de texto durante muchos años; una sobre heridas por armas de fuego y otra de apósitos y vendajes; abusó de las insiciones, pero fué conservador en medicina operatoria. Al ocuparse de la mayor gravedad de las heridas por la irregularidad de los proyectiles, manifiesta «que el pretendido veneno de las *balas* estaba en *las desigualdades de ellas*, y con este motivo expone y detalla admirablemente *la marcha y efectos de los proyectiles*. D. José Lopez, médico militar, escribió en 1730 un libro acerca de las heridas, y dice que la «naturaleza es la curacion.» El Médico de Cámara D. Martin Martínez, publicó en 1745 una obra de anatomía, y D. Andrés García Vazquez en 1774 una buena traducción de la anatomía quirúrgica de Bernardino Genga.

El célebre Andrés Piquer es una de las figuras más notables de la ciencia en el siglo XVIII, y contribuyó mucho á propagar en España las doctrinas hipocráticas, sosteniendo con ellas los fundamentos de nuestra cirugía conservadora; este sábio profesor, no sólo se dedicó al estudio de la medicina y de la física, sino al de la filosofía, y recomendamos la lectura de su «filosofía moral para

la juventud» publicada en Madrid en 1755. En 1750 había escrito su tratado de calenturas que basta para darle justa fama; escribió un tratado de física, tradujo todas las obras de Hipócrates con tan excelentes comentarios, que ellos solos harían de esta obra rica joya de inextimable valor para nuestra literatura médica; el libro de los pronósticos y el de las epidemias encierran tesoros de ciencia y no es posible que olvidemos nunca sus comentarios sobre la tisis. Cristóbal de Vega y Jaime Esteve tradujeron también del griego al latín algunas de las obras de Hipócrates. D. Francisco Fernández Navarrete escribió en el siglo XVIII un precioso libro sobre constituciones epidémicas, y D. Mariano Seguer, catedrático de Valencia, publicó muy buenas obras; sobresalieron los médicos militares Heredia Velasco y Custodio Gutierrez, que fué además primer cirujano de Cámara. D. Domingo Vidal, profesor y bibliotecario del Colegio de Barcelona, escribió de «enfermedades de ojos» y también «de heridas» en 1783; hemos leído con complacencia este libro, y concluye con un apéndice bien meditado «sobre las curas tardías.» Francisco Ring, médico militar, publicó dos libros interesantes en 1780 y en 1782.

Pedro Gomez de Bedoya, catedrático de cirugía y de anatomía en Santiago, escribió en 1764 una «historia universal de las fuentes minerales de España;» en esta curiosa obra se exponen el análisis y virtudes de sus aguas, principios de que constan, modo de administrarlas é importantes consideraciones médicas, topográficas y de historia natural. Fray Cosme funda el hospital de San Juan de Dios de Madrid en 1765 y enriquece la ciencia y nuestro arsenal quirúrgico con nuevos instrumentos y útiles modificaciones en los procedimientos operatorios. Juan Isasi, médico militar, publica en 1768 varios escritos de cirugía y fué Solano autor de un excelente libro «sobre el pulso.» Manuel Abad escribió de medicina militar y debe consultarse su tratado *de las epidemias malignas y enfermedades particulares de los ejércitos, con advertencias á sus capitanes generales, ingenieros, médicos y cirujanos.* Francisco Victoriano Gomez y Juan Carballo, escribieron de cirugía, y el primero discutió el importante tema de si á esta «le faltaban ó sobraban operaciones.» Es tambien interesante para la cirugía conservadora el libro de Juan Vidos y Miró. El catedrático de anatomía de la escuela de Madrid D. Ignacio Lacaba, médico militar, contri-

buye mucho en 1789 á los progresos de los conocimientos anatómicos en España.

Puig Ibarrola, Pelaez y Queraltó descuellan por su ciencia y por sus obras acerca de las heridas por armas de fuego; fueron legítimos representantes de nuestra cirugía militar á fines del siglo XVIII y son sus libros un título de gloria para el Cuerpo de Sanidad y para la medicina española, que tanto realzaron con la enseñanza, con la práctica y con sus escritos.

En el siglo XVIII tuvimos médicos eminentes como Balmis, Gali, Roda, Villalva, García, Suarez, Espinosa, Saavedra, Gomez y José Masdevall, jefe superior del Cuerpo de Sanidad militar en 1799, y omitimos los nombres de otros célebres profesores, porque no podemos dar más extension á nuestro libro.

En el siglo XIX, con la nueva organización del Cuerpo de Sanidad y con los progresos de la ciencia en general, son muy notables los médicos y los escritos que tratan de las más árduas cuestiones de cirugía y medicina con aplicación al Ejército. El célebre Morejon, cuyo nombre bastaria á inmortalizar su «historia de la medicina española,» Aso Travieso, Castello, Capdevila, Codorniu, Sarrais, Rodriguez Manzanares, Frau, Tapia,

Chinchilla, Obrador, Montes, Rubio, Mendoza, Moreno, Oriol Navarra, Balseyro, Mesa, Rodriguez, Ravers, Hernando, Saviron, Bustos, Piña, Nieto, Weiller, Diaz Benito, Anguiz, Monlau, Chiralt, Sumsi, Santucho y Avilés son nombres de ilustres médicos que han pertenecido al Cuerpo de Sanidad. Si en los siglos pasados y en el actual, tanto se enaltecieron las glorias de la medicina militar española, podemos afirmar tambien que son dignos sucesores de Canivell, Queraltó y Hernandez Morejon, los jefes y oficiales que ahora visten el honoroso uniforme de una corporacion que tan acreedora es al cariño que el Ejército le otorga, y á las consideraciones que todos los gobiernos la dispensan. Entre los muchos nombres que hoy pudiéramos citar de los médicos militares que ilustran la ciencia y la literatura con sus escritos, mencionaremos á Somovilla, Bernad, Montejo, Losada, Landa, Poblacion, Plata, Adrover, Hernandez Poggio, Camison, Florit, Espala, Gazul, Suender, Fanosa, Cerain, Ferradas, Vidal, Martinez Pacheco, Andechaga, Vives, Botet, Perez y Martinez, Parallé, Garrido, Marqués, Lopez Nieto, Esbry, Freañ, Busquet, Gili, Garrido, Pantoja, Claramunt y Torrejon. Recordemos

tambien que hay un distinguido médico, el Dr. Ullesperger, de Munich, que contribuye á enriquecer nuestra literatura médica con sus trabajos.

España, tan poco conocida en el extranjero y tan mal juzgada, es la cuna de la medicina filosófica, la patria de la cirugía conservadora y el país clásico del decoro y dignidad científica en el ejercicio de la profesion. Cuando con tanta injusticia se deprimen y áun niegan las glorias de la medicina española, bueno es que aconsejemos lean su Historia los que por no conocerla nos injurian, y en ella aprenderán, que á mediados del siglo XII teníamos más de setenta bibliotecas; la historia les dirá que en esa época creó D. Alonso VIII la universidad de Palencia y fundó D. Alonso IX la de Salamanca en 1243, engrandeciéndola Don Alfonso el Sabio; en 1322 se estableció la enseñanza de la medicina en el Monasterio de Guadalupe.

La inoculacion de la vacuna era conocida en Galicia mucho ántes de haberla estudiado los ingleses y ántes que ellos descubrimos la circulacion de la sangre; nuestros hospitales y casas de orates son anteriores á los creados en el extranjero; cuando nadie creia que fuese posible poner en contacto con la so-

ciudad á los sordo-mudos, realizó tan admirable obra Pedro Ponce de Leon, monje de Sahagun en Castilla la Vieja; la topografía médica de la Península mereció un estudio especial de nuestros médicos, pudiendo citar entre varias como de las primeras, la del judío toledano, médico del Rey D. Fernando IV, existente en el Escorial, y el libro de higiene y topografía de Sevilla de Juan de Aviñon, concluido en 1419, que lo imprimió Monardes á su costa, dedicándolo al cabildo de Sevilla en 1545; tambien Cristóbal Mendez se ocupó del análisis físico de las aguas potables de dicha ciudad. Fué España el primer pueblo de Europa que instaló en Mallorca en 1741 la primera Junta de Sanidad (morberías ó cuarentenas) para evitar el contagio de las pestes. Sobre escencialidad de las fiebres escribieron el famoso judío Izchaq y otros médicos árabes y españoles, y si se trata de negar la escencialidad de ellas afirmando que dependen todas de irritaciones patológicas locales, entónces nos dice la Historia que un erudito monje español anticipó estas ideas algunos siglos á las doctrinas de Broussais. Un médico español es el primero que al ir á América nos da á conocer científicamente aquel país y fué Diego Álvarez Chanca, que acompañó á Cristóbal

Colon en su segundo viaje á las Indias por mandato de los Reyes Católicos. Los esclarecidos nombres de los médicos españoles van siempre unidos á todas las glorias de nuestra patria.

Pedro Miguel de Heredia se ocupa de los tubérculos del pulmon, anticipándose á las observaciones de Morton; la hidroterapia la usamos con éxito en 1749, cuando en otros países se desconocian aún sus resultados; nuestro célebre Carrasco escribe de higiene pública, y no va á pedir fuera de España materiales para su libro, porque sus conocimientos eran suficientes para recoger beneficiosos frutos en el campo de la ciencia, sin necesidad de buscar inertos en los autores extranjeros; el apósito inamovible de yeso que Dieffembach usó y perfeccionó en el hospital de la caridad de Berlin, generalizado despues en Francia para el tratamiento de las fracturas, lo empleaban desde muy antiguo los árabes y lo propagaron y dieron á conocer en España, así como habian consagrado atencion al estudio de las enfermedades de los huesos, ocupándose de la espina ventosa, segun vemos en las obras de Avicenna, libro IV, tratado I, capítulo IX. El tratado de calenturas de Andrés Piquer y el que pu-

blicó Gomez Pereira, pueden competir con todos los que de su época vieron la luz en las demás naciones. El sistema de barracas tan usado en Alemania para la asistencia de los enfermos y heridos, en la última campaña Franco-Prusiana, lo habia ya puesto en práctica nuestro célebre Morejon á principios de este siglo, obteniendo sorprendentes resultados al aislar á los enfermos. Si Velpeau en Francia, comprendió un día lo que se abusaba de la medicina operatoria al decir «cuanto más veo, menos amputo,» el médico español Sebastian de Mesa no tuvo que rectificar nunca las doctrinas de los médicos militares españoles, sino recordarles su antigua práctica exclamando: «no desprendamos jamás del cuerpo humano, sino aquellas partes que son incompatibles con la conservacion del todo.»

Al terminar estas consideraciones generales sobre la medicina española, consagro con todo el afecto de mi alma un cariñoso recuerdo á mis antiguos compañeros de Sanidad militar; si mis dolencias físicas y mi inutilidad para seguir en el Ejército han borrado mi nombre del escalafon del cuerpo, no se ha borrado de mi memoria su amistad, yo que he podido apreciar sus servicios, penalidades

y ciencia, concluiré manifestando á los que ignoran lo que es y lo que vale el médico militar en los hospitales, las siguientes frases de Levy «nadie penetra en esos albergues del sufrimiento, donde están eslabonados todos los dolores humanos, todas las formas de destruccion, donde la abnegacion no tiene más testigo que la conciencia, donde no hay manos que aplaudan, ni miradas que estimulen, ni excitaciones que se dirijan al heroismo.»

---



---

## CÓDICICES

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERÍA DE CULTURA

### GRIEGOS

ESTRACTO de todas las obras de los autores antiguos. Coleccion médica numerosa en 15 libros que contienen 160 capítulos: código griego del siglo XIV; estante Y, plúteo 2.º

VÁRIOS OPÚSCULOS y tratados de medicina por Dioscórides, Galeno y otros autores, siendo el último la esplicacion de los sueños por Nicephoro: código en griego con 194 folios, del siglo XIV, estante Y, plúteo 2.º

ESTRACTO de las obras médicas de Pablo de Egina, Teofilo Protospathaire, Galeno, Avicena, Marques de Emesa, Juan de Damasco, Isaac el Sirio con vários tratados de otros: código en griego, de los si-



JUNTA DE ANDALUCÍA

glos XIV y XV, con 241 folios; estante J, plúteo 2.º  
(Hay 63 manuscritos.)

DE ALIMENTOS, por Isaac: códice griego del siglo XIV; con 284 folios.

FRAGMENTOS Y OPÚSCULOS de varios médicos: códice griego; estante J, plúteo 3.º

OBRAS DE MEDICINA de Hipócrates, Galeno Oribasio, Ruffo, Paulo, Alejandro, Aecio, Isaac y otros: códice en griego, con 768 folios.

AECIO, coleccion médica en griego; estante J, plúteo 2.º: códice con 371 folios, del siglo XV.

DIOSCÓRIDES. Tratado sobre las plantas: códice griego, siglo XV con 269 folios.

MIREPSO. Formulario médico, en griego: códice del siglo XVI; con 391 folios. Empieza con un epígrama de Juan de Lascaris.

DIOSCÓRIDES. De medicamentos: códice griego en vitela; del siglo XI.

ISAAC EL MÉDICO. Traducción griega del *viaticum peregrinantium* de Constantino el africano. Contiene este manuscrito, dividido en varios capítulos, numerosos extractos de las obras de Alejandro de Tralles, Aecio, Galeno, Dioscórides, Andromaco, Posidonio, Rufo, Marcelo, Hipócrates, Galeno, etc., etc.: códice con 384 folios, del siglo XIV; estante Z, plúteo 1.º

RUFO DE EFESO. Materia médica y enfermedades de los oídos: códice griego; estante Y, plúteo 2.º

Entre los fragmentos de un Diccionario etimológico, códice griego del siglo XVI; hay un manuscrito con los sueños de Hipócrates.

CIROPEYA ó piedra filosofal que principia con

un tratado de Estevan de Alejandría sobre el arte de hacer el oro, otro del emperador Heraclio sobre química dirigido á Modesto de Hagiopolis. Contiene este códice treinta y tres tratados más de *alquimia*, ó arte sagrado por diferentes autores, siendo el último de Synesio sobre los sueños: códice con 237 folios, del siglo XVI.

DE LAS FIEBRES, por Izchaq, médico del Rey D. Alonso VII. (Hay tambien el códice castellano en el estante M, plúteo 2.º)

GALENO; de la virtud de los alimentos y medicinas: códice griego del siglo XVI.

GALENO. Tratado de medicina. Comentarios del mismo sobre Hipócrates: códice en griego; del siglo XV.

THEODORETO. Tratado sobre la curacion de las enfermedades gangrenosas: códice en griego, del siglo XVI; con 281 fóllos.

HIPÓCRATES. Sus aforismos con comentarios de Estevan el Ateniense: códice griego, en vitela, con 270 folios, del siglo X; estante E, plúteo 2.º

ALEJANDRO DE TRALLES. Sus obras: códice griego del siglo XIII.

ORIBASIO. Sinopsis médica en nueve libros y de apósitos vendages, fracturas y luxaciones: códice griego del siglo XV.

PABLO DE EGINA. Tratado de medicina: códice griego del siglo XV.

LEXICON de medicina árabe escrito en griego: códice con 223 folios; del siglo XVI.

HIPÓCRATES; sus aforismos. Escolios sobre las epidemias: códice griego con 269 folios.

HIPÓCRATES, todas sus obras en diferentes có-

dices griegos y otros muchos códices con comentarios de diversos autores acerca de ellas.

NEMESIO, de la naturaleza del hombre: código griego.

ALEJANDRO DE AFRODISEA. Tratado de medicina, en griego (hay varios códices).

CATÁLOGO GRIEGO de los manuscritos de medicina de la biblioteca del Vaticano y catálogos de las bibliotecas de varios cardenales.

### HEBREOS

Entre los setenta y tres códices con caracteres hebreos que se conservan hoy en la biblioteca del Escorial hay los siguientes de medicina:

MATERIA MÉDICA de Galeno y Dioscórides.

LIBROS DE AVICENA. Sus cánones ó preceptos de medicina. Este sábio médico, filósofo y matemático árabe, adquirió justa reputacion; desempeñó importantes cargos en las córtes de varios príncipes de Asia y murió á los 56 años de edad á causa de sus vicisitudes y trabajos. Decia su epitafio: «El gran filósofo, el gran médico Aben Sina, ha muerto; sus libros de filosofía no le enseñaron el arte de vivir bien, ni los de medicina el arte de vivir mucho.»

Hay otro código de Avicena de texto árabe pero escrito en hebreo; consta de 427 folios.

AFORISMOS DE HIPÓCRATES traducidos al hebreo por Moseh Abdalla. Tambien los tradujo al catalan.

TRATADO DE MEDICINA, de autor anónimo.

DE MEDICAMENTOS: código dividido en dos tratados, de Galeno el primero y de Samuel-Ben-Salomo el segundo.

MEDICINA, por Abinzoar. Un códice de autor anónimo y varios tratados de Dioscórides y de otros autores.

RESÚMEN DE MEDICINA por Arnaldo de Villanueva, traducido del latín al hebreo: códice del siglo XV.

### ARÁBIGOS

HISTÓRIA de los médicos españoles por Soliman-Ben-Giolgiol. (Se ha considerado á este árabe como el primer biógrafo médico español.) Siglo V de la egira.

DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS, por Mohamad-Ben-Kalaph-Ben-Masa-Alansar-Alavasi.

TRATADO DE MEDICINA, por Mohamad-Ben-Alimad-Ben-Amer-Albalvi (natural de Tortosa). Se dedicó al estudio de las ciencias y fué autor de muchas obras.

DE MEDICAMENTOS, por Mohamad-Ben-Abdelmalek-Ben-Thophilus.

TRATADO DE MEDICINA, por Almazhagí.

TEORÍA Y PRÁCTICA de la medicina y muy principalmente de farmacia por Ebn-Vaphedi (natural de Valencia): códice DCCXXVIII.

DE LA GENERACION, preñez, puerpério y enfermedades de la infancia, por Garibay-Ben-Said: códice DCCCXXVIII.

COMENTARIOS de las obras de Galeno y de otros autores griegos, por Honaino-Ben-Isac. Este célebre médico viajó por Oriente y recogió un gran número de obras, traduciendo despues del griego al árabe las principales de medicina y filosofía; á él debemos que los comentarios de Galeno II, III, IV y VI

del libro II de las epidemias no hayan desaparecido y los halló Casiri en la Biblioteca del Escorial, entre las obras de Galeno, comentadas por Honaino-Ben-Isac; en el tomo I de la Biblioteca árabe-escurialense, se ocupa Casiri (folio 293) con mucha estension de todas sus obras.

DE FIEBRES y de las pandectas de Rasis, por Joseph-Ben-Mohamad-Althamigi: código DCCCXIII con 237 hojas; año 1265.

TRATADO DE MEDICINA, por Mohamad-Ben-Abdalla-Ben-Alkhathib.

DE ARTE MÉDICA, por Mohamad-Ben-Alí-Ben-Abdalla.

DE MEDICINA Y MATERIA MÉDICA, por Isac-Ben-Mohamad-Alamiz.

FARMACOPEA, por Mohamad-Ben-Pharagius.

DE PESTE (epidemia sufrida en un gran número de naciones durante los años 1347, 1348 y 1349): código MDCCLIII, que contiene diez capítulos.

CUESTIONES MÉDICAS, por Abu-Giaphar-Ahamad-Ben-Isac-Alhosaini: código DCCCLXXXII.

MEDICAMENTOS para los pobres é inventos ó recursos fáciles, por Ahmad-Ben-Abraham: código DCCCLII.

TRATADO de los alimentos, por Abu-Bakri-Abdelazis: código DCCCLXXXVIII, es interesante con relacion á la higiene.

DE FISIOLÓGIA Y PATOLOGÍA, por Abu-Zacarías-Jahia-Ben Mohamad-Almudeo, médico y filósofo: código DCCCLXXXVII.

DE MEDICAMENTOS, por Abdelrahman-Ben-Mohamad-Abulmothreph (escribió de medicina, jurisprudencia y agricultura).

DE ALIMENTOS y de venenos, por Ebn-Alaitam.

COMPENDIO de las obras de Avicena; manuscrito árabe que con el título de «Reglas más breves de medicina» se halla en un códice que contiene otros varios libros y consta de 117 folios: año de 1380.

ABDELRAHMAN-BEN-OTHMAN-ALSADPHI (natural de Toledo), viajó por Oriente, trajo varios códices y escribió algunos libros y entre ellos uno titulado «Causas de las enfermedades.»

TRATADO de medicina en 25 libros, por el médico hebreo Moseh-Ben-Maiiemon: códice con 176 folios y se hallan en él sus aforismos.

TRATADO de los venenos y de sus remedios, por Moseh-Ben-Maiiemon, dividido en dos partes; consta de 14 capítulos: este manuscrito y el anterior son del siglo XIV.

MÉTODO de curar las enfermedades de los mag-nates de Castilla (ó medicina castellana) en diez trata-dos: códice escrito por un judío que fué médico del Rey D. Fernando IV. Es la primera obra española de higiene y topografía médica.

ALÍ-EBN AL-ABBAS; de las obras de Hipócrates y Galeno y sobre todo de Rassis. Estévan de Antioquía tradujo el libro de Alí en el siglo XII (año 1127) y en la edicion impresa en Leon en 1523 se añadieron algunos capítulos de Constantino el Africano.

DE ALIMENTOS y medicamentos simples, por Moseh-Abdalla, médico hebreo. Compendio de medicina: códice arábigo del siglo XV.

DE MEDICAMENTOS y alimentos, por el mé-dico hebreo Abu-Marican-Ben-Zohar: códice arábi-go DCCCXXIX.

COLECCION de medicamentos simples, por Ebn-Beythar. Este médico árabe, natural de Málaga, fué célebre botánico y murió en 1248. Su obra principal es de los medicamentos simples de los tres reinos, vegetal, animal y mineral y este códice es uno de los más eruditos de la medicina arábigo-española. Hay en el Escorial otro códice de botánica de dicho autor.

AHMAD BEN ASCLANI. Tratado de la peste y de sus remedios: códice arábigo, año 897 de la egira.

REFUTACION y argumentos de las opiniones y doctrinas de los filósofos y autores griegos: códices arábigos DCXVIII y DCXXVIII.

Hay en la Biblioteca del Escorial un códice arábigo de Abul Pharaj, que trata de los médicos y filósofos árabes, insignes, que es interesante para la bibliografía médica. Hay en el Escorial diferentes códices de Averroes, diez de Avicena, diez y ocho de Rassis y varios de Avenzohar.

Consultando la Biblioteca arábigo escorialense de Casiri, es fácil comprender la riqueza de manuscritos arábigos que hay en el Escorial, contándose más de ciento veintisiete que tratan de medicina y que pertenecen entre otros á los autores siguientes: Abdelmalek-Ben-Habib Alsalami; Ben Janec; Albuca-sis; Abdalla-Ben-Joseph-Ben-Genschan; Avenzoar; Avicena, Obaidalla-Ben Alí-Ben-Galendo; Avi-Giaphar-Ben-Abrain Ben-Khaled; Mohamad-Algapheki; Averroes; Abdalla-Ben-Ahmad-Ben Haphis Alansari; Mahamad-Ben-Abraham Ben Abdalla Ben Rubil; Mohamad-Ben-Casem-Alcars-Chita; Mohamad-Ben-Abraham-Ben-Ahamad-Alavasi; Othmano-Ben-Jahia-Alcaisi; Abu Abdalla-Mohamad-Ben-Alkathib; Abd Alvalid; Mohamad-Ben-Abdelselam; Abdalla-Jahia-

Ben-Isac; Mohamad-Ben-Khalsim-Ben-Joseph; Mohamad-Ben-Ali-Ben-Sudat-Abul-Cassem; Abu-Bahar-Ibun-Chalzon; Mohamad-Ben Ahmad Alracuthi Aba-Bakerus.

## CÓDICICES

### EN CASTELLANO Y EN LATIN

AFORISMOS DE GALENO, traducidos del árabe al latin: códice en vitela, del siglo XIII; estante H, plúteo 2.º

JULIOCLARO. *Loca communia ad medicinam spectanti præsertim ex Galeno* etc. Códice de fines del siglo XVI; estante G, plúteo 1.º

DE LOS ALIMENTOS é influencia del clima y de las aguas por Izchaq-Ben-Soleiman. Este interesante códice del siglo XIV, consta de 284 fólíos.

TRATADO de medicina especulativo y práctico; *autógrafo*, de Miguel Gonzalez de Velasco: códice con 426 folios, escrito en Salamanca en 1676; estante L, plúteo 3.º

VÁRIOS códices en latin de las obras de Hipócrates y Galeno, de Oribasio y Alejandro de Tralles.

AFORISMOS de Hipócrates: códice en vitela, del siglo XIII, traducidos del árabe al latin.

JOVANITIUS. *Medicinæ ysagogæ. Aphorismorum Hipocratis liber. Liber pronosticorum Hipocratis. Orinarum tractatus Theophili. Liber de pulsibus Phylarèti*. Hay otros varios tratados anónimos sobre el pulso y sobre fiebres: códice en vitela, en latin y de mediados del siglo XIII; estante L, plúteo 3.º

BERNARDINO GORDONIO. Tratado de crí-

sis y días críticos: códice del año 1350; estante K, plúteo 2.º

CÁNONES de Avicena, traducidos del árabe al latín, por Gerardo Carmonense: códice del siglo XIV. Hay otros dos códices latinos, uno de comentarios á los libros de Avicena y otro de comentarios á su cirugía espectante.

LIBROS ÁRABES traducidos al castellano, sobre «las propiedades de los medicamentos, facultades de los alimentos y sobre los antidotos;» estante &, plúteo 2.º

CARTA AUTÓGRAFA de Fr. Lorenzo Martin Jordan (monje Gerónimo) á D. Antonio Agustín, mandándole una medicina: escrita en Valencia á 22 de Octubre de 1666; estante &, plúteo 2.º

DE ENFERMEDADES de los ojos y de parálisis: códice en vitela, de fines del siglo XIII; en latín y sin nombre de autor; estante O, plúteo 3.º

TRATADO de las heridas, traducido del italiano al castellano, por Fr. Matías de la Concepcion: códice de principios del siglo XVII, con 168 folios; estante Q, plúteo 1.º

ANTIDOTARIO. Códice en vitela, del siglo XII; estante N, plúteo 3.º, en latín.

RECETARIO de Arnaldo de Villanueva; estante B, plúteo 4.º Hay otro antidotario médico, en latín, del mismo autor: códice del siglo XIV; en el estante O, plúteo 2.º

DE LA LEPRO, por Arnaldo de Villanueva: códice de principios del siglo XV; estante O, plúteo 2.º

DE ARNALDO DE VILLANUEVA hay otro códice con un manuscrito «Vida de los filósofos;» con-

tiene nueve tratados más de diferentes materias: códice de principios del siglo XVI, estante F, plúteo 1.º

ANTIDOTARIO de Raimundo Lulio: códice en latín; estante O, plúteo 2.º

RAIMUNDO LULIO. *Árbol de la filosofía del amor de Dios*: códice traducido al castellano por Pedro Aguilera, escrito en 1590; estante G, plúteo 4.º

ESCRITOS de Raimundo Lulio: códice con 441 folios, de principios del siglo XVI; estante G, plúteo 2.º

RAIMUNDO LULIO. *Ars demonstrativa principiorum et figurarum animæ rationalis cum figuris mobilibus in membranis*: códice en latín, de fines del siglo XVI; estante &, plúteo 4.º

RAIMUNDO LULIO. *Ars brevis*: códice en latín, del siglo XIV y en vitela. Al final se lee: «Para honor y alabanza de Dios y pública utilidad:» concluyó Raimundo este libro en el Monasterio S. Dñi, en el mes de Junio de 1307; estante G, plúteo 4.º

RAIMUNDO LULIO. *Árbol elemental y moral* dividido en tronco, ramos, flores, frutos y hojas, en el que se trata de materia, forma, principios, longitud, latitud y profundidad. *De agricultura*, de artes fabriles y otras: códice de fines del siglo XVI; estante G, plúteo 4.º

RAIMUNDO LULIO. *Ars brevis medicinae. Materia Cahos Raimundi Lulli et ibidem de quinque vocibus Phorphyrii et decem predicamentis*: códice del siglo XV; estante G, plúteo 4.º

TRATADOS de filosofía de Raimundo Lulio; estante G, plúteo 4.º

JUAN DE HERRERA. «Explicacion de los principios de arte mayor,» de Raimundo Lulio, segun

los principios matemáticos de Euclides; estante G, plúteo 4.º

En 1688 se imprimió en Mallorca la vida de Raimundo Lulio, escrita en latín, por Bennazar.

TRATADO de medicina, por Aly, hijo de Mohamed: códice en latín, escrito por Aly el año 755 de la egira, se compone de 136 folios; estante J, plúteo 3.º

JUAN DE SAN AMANDO. De medicamentos: códice del siglo XIV, en latín; estante J, plúteo 2.º Hay un tratado de medicina del mismo autor.

TRATADO de anatomía que se ocupa de las partes del cuerpo humano en estado de salud y enfermedad y modo de curar los males de cada una de ellas: códice en italiano, de fines del siglo XVI. Al final hay algunas recetas en castellano, y un Índice de las enfermedades en latín; estante Y, plúteo 3.º

TRATADO de medicina, en latín, con un recetario: códice en vitela, de mediados del siglo XIV, con 50 folios; estante Y, plúteo 2.º

TRATADO de medicina, por Gerónimo de Ganeta: códice en latín, del siglo XIV; estante Y, plúteo 2.º

MÉDICOS ilustres de España: en el códice de varones doctos en literatura, de Gabriel de la Vega; estante L, plúteo 3.º

AVISOS para precaver á los jóvenes incautos contra los lazos y artes de las malas mujeres, compuesto por Martinez de Toledo en 1438 y escrito por Alfonso de Contreras en 1466: códice del siglo XV, con 107 folios; estante H, plúteo 3.º

PALESTRA farmacéutica químico-galénica, por D. Félix Palacios: códice de principios del siglo XVII; estante H, plúteo 2.º

MUNDINUS. De *medecinae opera*. Recetario médico, compuesto por el Dr. Pedro de Thusignano, en latín, y escrito por Juan Leydem, año de 1461: códice en folio máximo; estante K, plúteo 1.º

ALFONSO CHIRINO. Médico del Rey Don Juan II. Tratado de medicina. Recetas del Dr. Francisco Nuñez: códice del siglo XV; estante B, plúteo 4.º

ROGATIVAS hechas en Toledo por la salud del Príncipe Carlos, hijo de Felipe II, descritas en verso y prosa: códice del siglo XVI, con viñetas; estante B, plúteo 4.º

CARTA y relacion que el Dr. Olivares escribió de la enfermedad del Príncipe Carlos. Testimonio original de la diligencia que se practicó cuando por mandato de Felipe II fué llevado á la habitacion del Príncipe Carlos, en el palacio de Alcalá de Henares, el cuerpo de San Diego. En este códice del siglo XVI, que se compone de 328 folios, hay 28 manuscritos más de diferentes asuntos; estante &, plúteo 2.º

HISTORIA NATURAL, de Plinio, en latín, dividida en 37 libros: códice folio mayor, en vitela, del siglo XIV; estante U, plúteo 1.º

PLINIO. Historia natural con pinturas: códice en vitela, con 115 folios; de principios del siglo XIV; estante R, plúteo 1.º

PLINIO. Historia natural, muy bien escrita, en vitela, con 420 folios, de fines del siglo XIV; estante Q, plúteo 1.º

ARISTÓTELES. Sus obras en latín. Libro de generacion animal, traducido por Miguel Soto. Libro de vegetales traducido del árabe al latín: códice del siglo XIV, en vitela, estante F, plúteo 3.º

RECETARIO «para curar toda clase de enferme-

dades y producir muchos efectos:» código de principios del siglo XVI, con 268 folios; estante H, plúteo 3.º

ANTIDOTARIO médico, por Guillermo Aven-  
turer: código del siglo XV, en latin; estante O, plú-  
teo 2.º

FERNAN GOMEZ DE CIUDAD REAL. Pre-  
ceptos terapéuticos: código del siglo XV; estante O, plú-  
teo 2.º (Hay tambien en esta Biblioteca un código de  
su famoso centón epistolario.)

CUESTIONES y prácticas de cirujía y heridas:  
código del siglo XVII; estante H, plúteo 2.º

MEDICINA y cirujía, en que se trata de las  
partes del cuerpo, sus enfermedades y remedios; de  
toda clase de flemones, tumores, llagas, etc.: código  
anónimo, de principios del siglo XV; estante K, plú-  
teo 2.º

TRATADO de medicina, anónimo; código de  
fines del siglo XII, en latin y con 150 folios; estante N,  
plúteo 3.º

IZCHAQ. Tratado de fiebres, sus causas, reme-  
dios, clases: código con 142 folios, de mediados del si-  
glo XV; estante M, plúteo 2.º

MIGUEL GONZALEZ DE VELASCO. Tra-  
tado de medicina; *seu potius collectio tractatum ad  
pharmaciam medicinam ac chirurgiam spectantium*:  
código en latin, con 405 folios, de fines del siglo XVII;  
estante J, plúteo 3.º

CIRUJÍA de Bruno Lengobando. Práctica qui-  
rúrgica de Juan de Parma. Práctica de cirujía de los  
libros de Mesue: código de principios del siglo XV; es-  
tante F, plúteo 3.º

CUESTIONES médicas y quirúrgicas; estante J,  
plúteo 2.º

ENFERMEDADES de los riñones, por Francisco Diaz, cirujano de Felipe II: código del siglo XVI; estante L, plúteo 1.º

RECETA para curar los males de ojos: código del siglo XIV; estante J, plúteo 3.º

TRATADO de medicina por el Dr. Blas Álvarez de Mirabal, médico y teólogo: código del siglo XVII; estante M, plúteo 2.º

Hay en la Biblioteca de manuscritos del Escorial todos los autores de medicina griegos, árabes y latinos. De las obras impresas de los médicos célebres de España de los siglos XVI, XVII y XVIII se encuentran muchas en la Biblioteca principal ó de impresos de este Monasterio y allí es fácil consultarlas. También pueden verse ya publicados en aquella Biblioteca algunos de los códigos de medicina existentes en la de manuscritos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA

---

---

## CAPÍTULO VIII

---

### DERECHO Y LEGISLACION

---

Hay en la Biblioteca del Escorial interesantes manuscritos de derecho y legislación y habiéndonos propuesto al escribir este libro que el Ejército conozca todos los códigos que están en armonía con los estudios especiales de sus diferentes cuerpos é institutos, no olvidamos que al cuerpo jurídico militar debemos indicarle, aunque ligeramente (como hicimos en el capítulo anterior con los de medicina, al de Sanidad) las leyes, fueros, pragmáticas, ordenamientos, etc., cuyos manuscritos, si algunos no ofrecen novedades en su lectura por ser ya conocidos, tienen por lo ménos verdadera importancia bibliográfica. Manifestaremos tam-

bien, que además de los códices en latín y en castellano de que vamos á ocuparnos, los hay en griego, en hebreo y en lengua árabe. Más de doscientos setenta códices árabes de derecho y legislación existen en la Biblioteca del Escorial y ellos demuestran cuán sabias eran muchas de sus leyes; quienes deseen conocerlos, pueden consultar el tomo I página 445 de la Biblioteca árabe-escurialense. Es muy notable, y necesario por lo tanto, que la citemos, la Biblioteca árabe-española de derecho, escrita por Averroes en el año 705 de la egira.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

### CÓDIGES

**FUERO JUZGO.** Hay varios códices de los siglos XIV y XV, en el estante Z, plúteo 3.º

**FUERO JUZGO.** Códice del siglo XIV, en vitela y con 177 folios; estante M, plúteo 3.º Hay otros dos códices de principios y de mediados del siglo XIV con 61 y con 99 folios, en el estante P, plúteo 2.º y en el estante M, plúteo 2.º

**FUERO** de Salamanca «ó carta que hicieron los hombres buenos de dicha ciudad para utilidad de la misma:» código en vitela, con 46 folios, de principios del siglo XIV; estante P, plúteo 3.º

**FUERO** de Búrgos: estante Z, plúteo 3.º Este código contiene otros varios manuscritos con las leyes

nuevas del fuero de Búrgos: «Hermandad de los Consejos de Castilla para guardar al Rey y sus fueros.»

FUERO de la ciudad de Cuenca: códice de mediados del siglo XV; estante L, plúteo 3.º

FUERO de Castilla, «nuevamente enmendado» ó fuero de los *Hijos-dalgos*: códice de fines del siglo XV; estante X, plúteo 2.º

ORDENAMIENTOS de los Reyes Enrique II, Juan I, Enrique III, Juan II y Enrique IV: códice en vitela, del siglo XV; estante Z, plúteo 1.º

ORDENAMIENTOS de los Reyes D. Alfonso XI, Enrique II, Juan I y Enrique III, con el de Tordesillas en 1401 y los hechos en varios pueblos y ciudades del reino. Tres códices del siglo XV; estante Z, plúteo 1.º

ORDENAMIENTO de Alcalá, ó repertorio de todas las leyes de Castilla. «Comprende el fuero de las leyes, el fuero juzgo, el fuero nuevo, dicho ordenamiento de Alcalá, el libro dicho estilo de la corte, los ordenamientos de Madrid, de Valladolid, de Toro, de Briviesca y de Sevilla.» Acabóse este libro en Alcalá de Guadaíra, provincia de Sevilla, el juéves 7 de Setiembre de 1419, escrito por Alfonso Sanchez, que lo rubrica: códice en folio máximo, con 165 folios, del siglo XV; estante Z, plúteo 2.º

DEL ORDENAMIENTO de Alcalá hay otro códice del siglo XV, en vitela, y con 60 folios, que en su conclusion dice: «Destas nuestras leyes mandamos facer un libro sellado con nuestro sello de oro para tener en la nuestra Cámara é otros sellados con nuestros sellos de plomo que embiemos á las cibdades é villas é logares del nuestro señorío, de los cuales este uno.» Dado en las Córtes de Alcalá de Henares, 28 dias